

OFICINAS:
San Roque, 29, MAHON.

El Grano de Arena

ABONO:
Un mes. . . 0'25 ptas.

El que no está conmigo
está contra mí.

REVISTA CATÓLICA

El que no recoge conmigo
desparrama.

San Lucas cap. XI vers. del 14 al 28

CONSAGRADA AL CORAZON DE JESUS

San Lucas cap. XI vers. 14 á 28

CON APROBACION DEL ORDINARIO

Núm. 51

SÁBADO 21 DE MARZO DE 1896

AÑO II

—SUMARIO—

I. El Evangelio de la Dominica.—II. Pastoral del Ilustrísimo Sr. Obispo esta Diócesis, conclusion.—III. Meditemos. por M. A. de O.—IV. Tijera.—V. La Semana.—VI. Miscelánea.—VII. Sección oficial.—VIII. Registro civil de Mahon.—IX Boletín religioso.

DOMINGO DE PASION

Desde la tarde de hoy, las imágenes de nuestros templos aparecen cubiertas con un velo: nos encontramos en una época de luto para los fieles, que no podemos menos de recordar las iniquidades que hubieron de producir aquellas grandes catástrofes que experimentó el pueblo de Israel, el cual, desde la Pasion del Señor fué sentenciado á quedar sin nacionalidad, sin templo, sin sacrificio, castigo que se tenía bien merecido la nacion prevaricadora. El velo que cubre las imágenes de nuestros templos nos manifiesta que durante el tiempo de Pasion, la cruz, la señal de nuestra redencion, debe ser el objeto de nuestros pensamientos y de nuestras adoraciones. Durante la época de Pasion es menester que nos asociemos al luto general de la Iglesia, que lloremos nuestras faltas pasadas, y que al sacrificio del Hijo de Dios unamos el de nuestras lágrimas.

El domingo de Pasion se nos recuerda cuando Jesús, después de los ultrajes que había recibido abandonó el templo, dando á conocer que iba á consumarse el gran sacrificio de la humanidad regenerada, inaugurándose una nueva Iglesia, un nuevo Pontificado y un nuevo Tabernáculo.

EL EVANGELIO DE LA DOMINICA

Tomado del Evangelista S. Juan, cap. VIII, vers. 46 al 59

“En aquel tiempo: decía Jesús á las turbas de los judios: ¿Quién de vosotros me convencerá de pecado? pues si os digo la verdad, ¿por qué no me creis? Quien es de Dios escucha las palabras de Dios. Por eso vosotros nos

las escuchais, porque no sois de Dios. A esto respondieron los judios diciéndole: ¿No decimos bien nosotros que tú eres un Samaritano y que estás endemoniado? Jesús les respondió: Yo no estoy poseído del demonio: Sino que honro á mi Padre y vosotros me habeis deshonrado á mí. Pero yo no busco mi gloria: otro hay que la promueve y él me la vindicará. En verdad, en verdad os digo: que quien observare mi doctrina no morirá para siempre. Dijeron los judios: Ahora acabamos de conocer que estás poseído de algún demonio. Abraham murió y murieron también los profetas, y tú dices: quien observare mi doctrina no morirá para eternamente. ¿Acaso eres tú mayor que nuestro Padre Abraham, el cual murió; y que los profetas que asimismo murieron? ¿Tú, por quién te tienes? Respondió Jesús: Si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria, decís, no vale nada; pero es mi Padre el que me glorifica, aquel que decís vosotros que es vuestro Dios: vosotros, empero, no le habeis conocido: yo si que le conozco, y si dijere que no le conozco, seria como vosotros un mentiroso. Pero le conozco bien y observo sus palabras. Abraham, vuestro padre, ardió en deseos de ver este dia mio; viólo y se llenó de gozo. Los judios le dijeron: ¿aún no tienes cincuenta años y viste á Abraham? Respondioles Jesús: en verdad, en verdad os digo que antes que Abraham fuera criado yo existo. Al oír esto cogieron piedras para tirárselas. Más Jesús se escondió milagrosamente y salió del templo.

COMENTARIO

¿Quién de vosotros me argüirá de pecado?— Si alguna vez hombre en el mundo ha podido hacer y sostener semejante reto, y si jamás sabio alguno ha podido decir con esa noble confianza que da la virtud: ¿Quién podrá acusarme de pecado? es sin disputa el hombre-Dios, la verdadera luz de Israel, el justo por excelencia, de quien cada palabra era una leccion, y cada accion un ejemplo. Sin embargo, la calumnía y la maldad no respetaron su virtud, pues siendo siempre el blanco de las acusaciones de los fariseos y del odio de la orgullosa sinagoga, sus acciones más nobles hallaron contradictores; sus pasos más inocentes fueron el objeto de amargas burlas; su dulce independenciam la llamaban relajamiento: su infatigable celo era tratado de obstinacion y hasta sus obras milagrosas fueron

infamadas, pues la envidia hallaba un placer en desconocerlas. ¿Y cual es la virtud que podrá prometerse ahora más justicia y miramientos? Si así se ha tratado al Señor ¿que será de los siervos? Si el origen y el modelo de toda santidad, no se vió libre de profanas censuras, ¿quien podrá lisonjearse en adelante de librarse de la malignidad de los discursos de la contradiccion mundana? Tal ha sido siempre la suerte triste ó gloriosa de los hombres de bien, pues se han visto perseguidos por la sátira sin cesar, viéndose obligados á justificarse cuando solo debian vivir y recibir alabanzas; y es que el mundo siempre ha condenado todo aquello que no se le parece.

NOS, DR. D. JUAN COMES Y VIDAL,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE MENORCA.

AL VENERABLE CLERO Y FIELES DE NUESTRA AMADA DIÓCESIS, SALUD Y GRACIA EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

(Conclusion)

La presencia de Dios aleja la tristeza y desaliento del alma, La vida es un combate continuado en el que no tarda en presentarse el decaimiento por nuestra parte. Subid á las más altas posiciones sociales, descendid á las más humildes, en todas partes encontrareis el sufrimiento: todas las criaturas lloran y algunas muy amargamente. Así lo ha dispuesto Dios para que no se apegue demasiado nuestro corazon á lo que solo tenemos de paso; así lo ha decretado para que expiemos el pecado del primer hombre y los nuestros propios, y para que no pareciéndonos soportable el destierro, no nos olvidemos de la patria. Todas las criaturas gimen en este camino de la vida eterna y gemirán hasta que vuelvan á Dios, el único que puede calmar sus penas y satisfacer sus deseos; pues los encantos y atractivos que puede ofrecernos la tierra van mezclados con las enfermedades, las tristezas y angustias de toda clase, abatiendo de tal manera el espíritu que algunas veces le causan gran dolor el peso de tantos males y el retardo en conseguir la realizacion de nuestras grandes esperanzas.

¿Quién, pues, nos evitará ó dará remedio contra todos esos sufrimientos? La presencia de Dios,

el refugio al seno de su amor y el amparo de su misericordia. El pensamiento de que todo lo de acá solo dura un instante y debe ser seguido de gozos eternos, que coronarán las tribulaciones presentes; la esperanza de un reposo y de una dicha que no ha de sufrir turbacion alguna; la certeza de que saliendo vencedores de las pruebas, conseguimos méritos que próximamente nos serán premiados; todas estas consideraciones nos dan valor, fortaleza y estímulo en las contrariedades. Dios ha permitido el sufrimiento; pero lleno de benignidad ha puesto á su lado el bálsamo de tales consuelos que quien reflexione no puede querer que sea de otra manera. Dios permite los males que sufrimos; pero con la esperanza del cielo los sobrellevamos sin desesperacion y sin irritarnos contra la justicia divina, lo cual no sería posible si solamente nos tocara padecer y morir sin ulteriores destinos. Ver á los otros, con frecuencia los peores, disfrutar de los bienes y ventajas de la vida, de los cuales acaso se han apoderado injustamente; encontrarse pobre y desnudo en frente de la opulencia y del lujo; principiar el trabajo en el campo, en el taller ó en la mina á las primeras horas de la mañana y continuarlo fatigosamente y sin tregua hasta la noche, viendo que otros explotan sus sudores; tener una familia numerosa, sin poderle dar comida, ni vestido, ni albergue, no hay quien lo soporte, si no se acuerda de Dios y de las compensaciones que habrá en la eternidad. El hombre necesita consuelos y esperanzas; sin ellos sentirá turbársele el corazon y cederá á las sugerencias para participar, por cualquier medio, de los bienes de la tierra, ó para lanzarse, por hacérsele intolerable la existencia, á la desesperacion y al suicidio.

¡Oh! ¡cuán perniciosos y funestos han sido á la humanidad aquellos hombres que han combatido á Dios, y que desde algunos siglos trabajan, con esfuerzo digno de mejor causa, para borrar su nocion de las leyes y de las costumbres y aun del corazon del pobre y del que sufre y gime en el infortunio. ¿Como podreis contener sus imprecaciones y atentados, si les privais de Dios y de la Religion?

—

Por último, la presencia de Dios nos libra del terror de nuestras postrimerías. Que hemos de morir y pronto, es sabido de todos; y si hay quien mire á la muerte sin temor alguno y aun sin espanto, no podemos participar de la misma imperturbabilidad: la incertidumbre del porvenir, ya que nadie, según el Apóstol, sabe si es digno de ser vaso de honor ó de ignominia, y la severidad de los juicios de Dios nos llenan de espanto. La Iglesia llama al día de nuestro juicio día de ira, de calamidad y de miseria, y el recuerdo de estas palabras es suficiente para que acaben las orgías y las fiestas mundanas y paldiezcan cuantos en ellas toman parte, como el rey Baltasar ante las que una mano misteriosa escribió en la sala del festín. Además, la muerte no necesita introductores ni de que se la invite; se presenta de improviso y manda con imperio irresistible. Y después de la muerte viene el juicio, en que formarán pieza de cargos todos los actos culpables, aun aquellos que se han ocultado ó disimulado á los hombres y son manifiestos á Dios que con su mirada escudriña los corazones, y á lo que resulte del proceso se acomodará la sentencia definitiva é inapelable. ¡Ay de aquel á quien alcance la de condenación al fuego eterno! Oirá la hora de su entrada, pero no la de su salida: se abrirá la puerta de aquel lugar tenebroso, donde hay llanto y crugir de dientes, pero después de haberse cerrado no volverá abrirse jamás. Es, pues, imposible mirar con indiferencia y sin cuidado ó mejor sin espanto la muerte y el juicio. Obremos con prudencia y sabiduría, oyendo constantemente las trompetas del juicio y temblando ante las amenazas de la justicia divina que ellas nos anuncian, y conduciéndonos desde ahora de tal suerte, que no tengamos que experimentar el abandono de Dios.

¿Quién podrá, venerables hermanos y amados hijos, soportar el pensamiento de las postrimerías, sin esperar en Dios y en su infinita misericordia? ¿Quién se atreverá, sin extremecimiento, á preguntarse si será en aquel día digno de amor ó de odio, si se encontrará con las ovejas ó con los cabritos? Se trata de grandes intereses, de la salvación ó de la condenación de nuestra alma, de una alternativa que no tiene medio y ante la

cual no es posible la sangre fría de la indiferencia y de la incredulidad en el hombre que medita, en el hombre que tiene á Dios siempre presente. Porque la divina presencia nos obliga á volvernos á Dios, á echarnos en sus brazos y á confiar en su misericordia, para que suavice y endulce la perspectiva terrorífica de nuestras postrimerías, destruyendo los temores de la naturaleza, cuando ésta se encuentre próxima á su disolución, con la viva esperanza del cielo que hemos de conseguir luego. Por esto la muerte es deseada por los justos; su día, como la Iglesia lo dice de los Santos, es el del nacimiento á la vida eterna. Ved como considerada la muerte bajo este aspecto deja de ser formidable y espantosa, presentándose por el contrario como el momento dulce y apetecido de abandonar el cuerpo mortal y esta tierra de destierro, para volar á la eternidad bienaventurada, á la visión intuitiva de Dios, feliz resultado y recompensa merecida por la visión y consideración del mismo Dios por medio de la fé acá en la tierra.

Tales son, venerables hermanos é hijos amados en Jesucristo, las grandes y transcendentales ventajas y utilidades que reportamos de la presencia de Dios, tan repetidas veces inculcada en las Sagradas Escrituras, tan recomendada por los Santos Padres, tan practicada por los varones eminentes en virtud y santidad y, como habeis podido reconocer, tan conveniente y hasta necesaria para el remedio de los graves males que afligen á los individuos, á las familias y á los pueblos de la sociedad actual. Ahora, con mucha más razón que en tiempo de Ezequiel, cuando este profeta reprendía los vicios y pecados de Jerusalem, podemos exclamar que la causa de todos los males que padecemos, castigo merecido por nuestros pecados, infidelidades, ingratitudes y apostasías públicas y privadas, es sin duda el habernos olvidado de Dios, el desprecio sistemático, y por ende mucho más criminal, que se hace de Dios, el alejamiento cada día más pronunciado de Dios que se nota en los individuos y colectividades, prescindiendo completamente de Él, como os decíamos al principio, en todos los organismos y manifestaciones de la

vida. Indicado queda, pues, el remedio; pero remedio único y eficaz para la salvación de nuestra sociedad. Volved á Dios, amados hijos Nuestros, y andad continuamente en su soberana presencia; que Dios sea el principio generador de vuestros pensamientos, deseos y aspiraciones; que Dios sea el medio preferente con que conteis para realizar todas vuestras empresas, que Dios sea el fin principal á que se dirijan todas vuestras acciones; que por Dios gobiernen las autoridades á los pueblos, y por Dios obedezcan los pueblos á las autoridades; que en Dios halle el rico la ley de la caridad y el buen uso de sus bienes, y en Dios halle el pobre la resignación, el consuelo y la más firme esperanza de la eterna felicidad; que ante Dios se contenga el pecador en la carrera de sus desórdenes, y ante Dios se estimule el justo para adelantar en el camino de la perfección; que en el santo temor de Dios eduquen los padres á sus hijos, y miren éstos en aquellos á unos verdaderos representantes de Dios; en una palabra, amados Hijos en Jesucristo, andad todos continuamente en la presencia de Dios; y reformadas por este medio las costumbres de los individuos, de las familias y de los pueblos, Dios se moverá á clemencia y perdón, cesarán los grandes castigos que nos afligen, reinarán entre nosotros la paz y felicidad posibles en este mundo, preludio de la dicha absoluta é inalterable del cielo, de la que sea prenda la bendición pastoral que con todo el afecto de Nuestro corazón os damos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Dada en Nuestro palacio episcopal de Ciudadela, á 9 de Febrero, Dominica de Sexagesima, de 1896.

† JUAN, OBISPO DE MENORCA.

Por mandado de S. Sria. Ilma. el Obispo, mi Señor, Dr. Lino Singla, Chantre, Srio.

MEDITEMOS

Estamos muy mal, porque la fe católica, base de toda sociedad, ha desaparecido en bastantes hombres, se entibia en muchos y queda viva é íntegra en muy pocos.

El progreso actual, queriendo llenarlo todo, lo vacía todo.

Soberbia, ambiciones, endiosamiento personal, vanidad, servilismo, modas, humo... ¿qué queda de todo esto?

¿Qué hacen los gobiernos? Lo que hacen los pueblos, lo que hacen las familias: casi nada.

La sociedad actual comienza á sospechar que se ha equivocado; pero no se atreve á soltar prenda. ¿Dónde está el sacrificio sin fé?

Ateos no hay, aunque resulten. Todos los hombres sentimos á Dios: unos le amamos y otros le odian, aunque no lo parezca.

La indiferencia espiritual que nos hiela y que nos mata no es indiferencia, es el primer paso de la hostilidad á Dios. Ateos no hay; enemigos de Dios, sí.

Ved sino, piadosos lectores, el resultado de este laicismo aterrador y ruinoso que invade el estado, la sociedad y la familia.

La ilustración moderna que está dando las espaldas á Dios, llama á los que practican la religión, fanáticos, retrógrados, obscurantistas é ignorantes.

Se imponen, y tal vez para tiempo no lejano, las grandes afirmaciones y las grandes negaciones, es decir, la guerra de ideas, la persecución religiosa: verdugos y mártires.

La ilustración moderna, hábil y artera, trabaja entre las democracias colectivas, y por desgracia con fruto, en la tarea de hacer trasnochados, antipáticos y odiosos los preceptos de la Santa Madre Iglesia, única que puede resolver ventajosamente el presente y pavoroso problema social.

Se nota reacción, es verdad. No puede negarse. Pero hay cobardía que es funesta como anti-religiosa y es pagana porque da paso á la laica frialdad que apaga la fe.

¿Y no hay miedo para escribir libros que corrompan el corazón y perviertan las ideas?

¿Y no hay miedo en representar dramas que sancionan lo ilícito y presentan como problemas lo que siempre fueron pecados?

¿Y no hay miedo para publicar periódicos, que en no herir las personalidades constituídas en poder, se permiten impunemente reformar las

costumbres, informar las conciencias y ser el preciso devocionario de las familias?

¡Ah! ¡qué responsabilidad la de muchos católicos! Aquella reacción no puede ser decisiva, ni saludable, ni segura, porque no la inspira el espíritu de sacrificio y caridad.

Hay valor para que tales libros, dramas y periódicos se enseñoreen del mundo, porque no hay valor para oponerse á su tiránico influjo. Esto es todo.

Presentemos, pues, por sospechosa una reacción que de seguro afecta más al orden moral.

Queremos dinero y tememos que vengan las democracias engañadas, á ajustar sus cuentas y á reclamar promesas que no se cumplieron. ¡La reacción del miedo!

Si Dios es nuestro Padre, el pobre es nuestro hermano, y hay que identificarnos con él.

La Cruz de Nuestro Señor Jesucristo nos puede unir, y si la adoramos unidos, se ha salvado el mundo y el diablo ha perdido el pleito sin las transacciones que al parecer queremos concederle.

La Cruz en el templo, en los estados, en la sociedad y en nuestro corazón.

Porque la cruz purifica, regenera y salva.

M. A. DE O.

TIJERA

EXTRANJERO

La enseñanza de los sordomudos.—El sordomudo Francisco Michelotti acaba de dar una conferencia en Roma; espectáculo verdaderamente nuevo, y que prueba cuánto adelanta en Italia la enseñanza de los sordomudos, al frente de la cual se encuentran ahora en aquel país los Padres de las Escuelas Pías, discípulos é imitadores del célebre P. Pendola.

Casi todos los que más se han distinguido en ella, desde su aparición en el teatro de los humanos conocimientos, han permanecido al estado eclesiástico.

—*La Medalla Milagrosa.*—Del «Irish Catholic», de Dublin, tomamos el siguiente sucedido:

«Herido mortalmente, y privado de conoci-

miento á consecuencia de un golpe, fué llevado al hospital un joven, al cual pronosticó el médico que le reconoció, un próximo y funesto desenlace, encargando á la enfermera que cuando volviera en sí le hiciera presente la gravedad de su estado para que, en su vista, pudiera él determinar lo que tuviese por conveniente. La joven, al irle á curar la herida que tenía en la cabeza, observó que, pendiente del cuello, llevaba el enfermo la Medalla Milagrosa, y esto la hizo desear que cuanto antes volviera en sí para proporcionarle los medios de prepararse á bien morir.

«El joven enfermo no tardó en abrir los ojos, y apenas ella comprendió que podía cumplir su deseo, le preguntó si desearía que l'amase un sacerdote.

—«¿Un sacerdote?—replicó el moribundo;— ¡si no soy católico!

—«Y entonces, ¿cómo lleva Ud. esa medalla de la Santísima Virgen?

—«Porque me la dió mi prometida, que es una ferviente católica, rogándome que la llevase siempre puesta, y no creo imposible que algún día me haga yo también católico.

—«Pues ese día ha llegado, y si Ud. no se opone, voy á llamar ahora mismo al Padre C.

—«No tengo inconveniente.

—«El buen Padre, llamado por telégrafo, acudió presuroso á la cabecera del enfermo, á quien instruyó, confortó y preparó para el Bautismo y la Penitencia; y cuando á la mañana siguiente las campanas de la iglesia tocaban á Misa de alba, rescatada de los errores del protestantismo y purificada por el agua bautismal, el alma de aquel joven, que sin creer en la Virgen llevaba, sin embargo, por complacer á su prometida, la Medalla Milagrosa, subía al cielo como nuevo testimonio del poder y la misericordia de la Madre de Dios.»

Imposible que se pierda una alma verdaderamente devota de la Virgen.

—*El centenario de San Alfonso Liguorio.*—Se ha nombrado la Comisión que preparará las fiestas del segundo centenario de San Alfonso María de Liguorio. La componen el Cardenal Parrochi, Vicario de Roma, presidente; el Rdo. Pa-

dre Raus, general de los Redentoristas; el profesor Tomassétti; el conde Carlos Santuci; el P. Berthe, Redentorista; el Comendador Tolliet, y el profesor Tabarelli.

LA SEMANA

El diez y nueve del actual, día en que la Iglesia celebra la festividad del gloriosísimo Patriarca S. José, en el Colegio de las Señoras Obreras del que el casto Esposo de María es Titular, celebróse Junta general que presidió el P. Ferris S. J. y á la que, asistieron además de los señores Patronos de la citada Escuela, las Hermanas de la Caridad que lo regentan y tan numeroso concurso de señoras que apenas acogia en el vasto local de que disponen las citadas Hermanas, para la enseñanza religiosa, literaria y de labores.

De éstas había hermosa cuanta artística exposición; en la que era de admirar la innumerable variedad de trabajos, desde el más rico al más modesto, siendo todos ellos prueba fehaciente de la altura que ha alcanzado el referido Establecimiento.

Después de haber dirigido su autorizada palabra á la numerosísima concurrencia el citado P. Ferris, verificóse la acostumbrada cuestacion, y rezadas las preces del reglamento dióse por terminado el acto.

Estos días han fallecido, entre otros cuyos nombres ignoramos, después de recibidos los santos Sacramentos, D. Pedro Soler, D.^a Esperanza Quintana, D.^a María Anglada Tutzó y don Antonio Pons, á cuyas familias enviamos sentido pésame, rogando al Señor haya recibido en el seno de su gloria las almas de los finados.

A la temprana edad de catorce meses, y después de brevísima enfermedad, ha subido al cielo el niño Antonio Palliser Panedas, hijo y sobrino respectivamente de D. Jaime y de nuestro querido Administrador D. Narciso Panedas, á quienes, lo mismo que á sus cristianas familias deseámosles perfecta resignacion con la voluntad del Señor.

Esta mañana el Ilmo. y Rdmo. Sr. Obispo ha conferido Ordenes á los señores siguientes:

De Presbítero

D. Antonio Marqués, natural de Ciudadela y D. Gabriel Cardona Mir, de Mahon.

De Subdiácono

D. Esteban Quiñtana Victori, de Villa-Carlos, D. Pablo Salor, de Ciudadela y D. José Juaneda Callejas, de Mahon.

De Menores

D. Miguel Pons Ginart.

Iniciado de la primera Tonsura

D. José Gomila Mercadal, de Alayor.

Después de cinco años de viudez ha sido concedida la pension correspondiente á D.^a Francisca Roca Flaquer V.^a del Capitan graduado don Juan Perelló y Faner.

Hemos recibido un folleto titulado *Lamu 'n Bernad y Mestre Turrad* de autor anónimo y fechado en Mehó-Dpur (Indostan).



EL PRESBITERO

D. GABRIEL CARBONA Y MIR

Celebrará solemnemente su primera Misa el día 25 de los corrientes festividad de la Anunciacion de Nuestra Señora en la Iglesia de las Religiosas Concepcionistas.

El nuevo celebrante, su familia y padrinos tienen el gusto de invitar á sus amigos y conocidos para que se dignen honrarle con su asistencia á tan religioso acto.

Mahon 21 Marzo 1896.

No se invita particularmente.

MISCELÁNEA

CHARADA

En la escala musical encontrarás una *primera*, y en Madrid podrás hallar á la *segunda tercera*.

Con estos antecedentes, la lectora que sea lista, el *todo* podrá encontrar en casa de su modista.

BINOFRE.

SECCION OFICIAL

Gaceta de Madrid

Día 10 Marzo.—R. O. disponiendo que la Caja general de Ultramar satisfaga las asignaciones á las familias de los militares que constituyen el ejército de Cuba, para evitar gastos de giro.

Día 15.—R. O. disponiendo que la junta Consultiva de Urbanización y Obras estudie y proponga lo que juzgue conveniente para el mejoramiento de las Ordenanzas municipales de las poblaciones.

Boletín Oficial de la Provincia

Día 12 Marzo.—Circular de la Comisión Provincial sobre entrega de los mozos del actual reemplazo.

—Edicto del Ayuntamiento de Alayor llamando á Jorge Orfila y Morell y Juan Moll y Carreras declarados prófugos.

REGISTRO CIVIL DE MAHON

Inscripciones durante esta semana:

Días	NACIMIENTOS			
	LEGÍTIMOS		ILEGÍTIMOS	
	Varones	Hembras	Varones	Hembras
16	»	2	»	»
18	2	1	»	»

MATRIMONIOS

Parroquia de Santa Maria, 1.

DEFUNCIONES

Día 14 Marzo.—Antonio Bagur y Pons, 68 años, casado, Prieto y Caules 114.—María Sintés y Morro, 40 años, casada, Alonso III, 1.

Día 16.—Lucía Tutzó y Triay, 78 años. Prieto y Caules 109.—Pedro Soler y Pons, 60 años, casado, Prieto y Caules 11.—Juana Pons y Goñalons, 75 años, viuda, caserío Consey.—Esperanza Quintana y Ponsetí, 63 años, viuda, Constitucion 10.—Antonio Pallicer y Panedas, 1 año, Iglesia 24.—Antonio Carreras y Villalonga, 60 años, viudo, camino que conduce á Gracia.—Antonio Taltavuil Pons, 75 años, soltero, Puente del Castillo 27.

Día 20.—Rafael Jaume y Palmer, 15 días, San Lorenzo 71.—María Guastaví Seguí, 94 años, viuda, Hospital Civil.—María Anglada Tutzó, 24 años, casada, S. Bartolomé 26.

BOLETÍN RELIGIOSO

Santos de la semana

Domingo 22 Marzo.—Ambrosio de Sena obispo

Lunes 23.—S. Saturnino y S. Victoriano mártires.

Martes 24.—S. Agapito obispo y Stos. Simeon y Rómulo mártires.

secadas al Sol. Los utensilios de cocina, que eran tenidos en mucha estima, fueron colocados en las paredes. En resumen, tenían, si bien en poca cantidad, todo lo indispensable para las necesidades mas perentorias de la vida. Entonces el Coronel, después de dar las mas sinceras gracias á Dios que le había sostenido en la realizacion de su humilde y difícil empresa, invitó á sus pequeños amigos á tomar posesion de su nueva morada. Los niños no sabían como espresar su alegría; corrian, lloraban, reian, examinándolo todo y abrazando por turno á su amigo, llamándole su padre, su querido Carlton, pues este les había enseñado á pronunciar su nom-

quitecto para construir el techo que los defendiese de las aguas y del granizo, que alcanza en América un tamaño extraordinario. Pues carecía de tejas y de las herramientas necesarias para aserrar la madera y formar planchas. Recordó entonces el modo como los Africanos fabrican los tejados de sus habitaciones, es decir en forma de cono. Al efecto colocó horizontalmente siete ú ocho viguetas, sobre las que levantó otras terminadas en punta, con sus correspondientes mechas, y muescas que reunió en la parte superior cubriéndolas con hojas de palmera entretrejidas, formando así una especie de estera, al modo como lo construyen los negros de la Costa de Oro.

Miércoles 25.—✠ La Anunciación de Nuestra Señora y Encarnación del Hijo de Dios y San Dimas el Buen ladrón.

Jueves 26.—S. Teodoro obispo y mártir y San Emanuel mártir.

Viernes 27.—Los Dolores de Nuestra Señora, San Juan ermitaño y S. Lázaro mártir.

Sábado 28.—S. Sixto papa y S. Doroteo mártir.

CULTOS

Domingo de Pasión.—En Santa María, á las 7 y media Misa de Comunión para los Caballeros que han asistido á los ejercicios: á las 9 y media Misa mayor; y por la tarde después de Vísperas se manifestará el «Lignum Crucis», Rosario, sermón por el Rdo. P. Carlos Ferris, y solemne Miserere.

En el Cármen, también sermón en la Misa mayor; después de Vísperas bendición con la «Vera-Cruz», sermón por el Rdo. D. Narciso Panedas, y canto del Miserere.

Idénticos cultos se practicarán en San Francisco, predicando por la tarde el Rdo. Sr. Cura-Ecónomo.

La próxima semana á contar desde el lunes, el P. Ferris predicará en la parroquia de San Francisco: al toque de Oración exposición de S. D. M. y rezo del Rosario; luego se cantará un motete y á las 7 y media el sermón á cargo de dicho Padre; terminando con el Stabat cantado y la Reserva.

Rosario, sermón por el Rdo. D. Lorenzo Vanrell,

Pbro., y canto del Perdón en la Iglesia de Santa Eulalia; y en el Oratorio de las Carmelitas continúa el Septenario de los Dolores con sermón.

La devoción de las Cuarenta Horas continúa en el Asilo, de la calle de San Fernando, desde las 5 á las 7 y media de la noche.

PARROQUIA DE SAN LUIS

Domingo de Pasión.—A las 9 y media Misa conventual con sermón de Cuaresma. Por la tarde, á las 2 y media, rosario, sermón de los Dolores, miserere y manifestación del «Lignum Crucis».

Martes.—Al toque de Oración se practicará el devoto ejercicio de los Sagrados Pasos.

Miércoles.—A las 9 y media Misa solemne con sermón, y á las 2 y media de la tarde, rosario, sermón de los Dolores y Miserere.

Jueves.—Al anochecer se hará el ejercicio de la buena muerte.

Viernes.—A las 7 y media de la noche habrá sermón de los Dolores de la Santísima Virgen.

Durante la semana se manifestará el «Lignum Crucis» á las 8 y media de la mañana.

Apostolado de la Oración

Mañana, después de la Misa última, las señoras Ceadadoras tendrán la reunión mensual, en el local de costumbre, bajo la presidencia del Rdo. P. Ferris.

Se suplica encarecidamente la asistencia, y muy de particular á las señoras que se dedican á la enseñanza Catequística.

Imprenta de M. Pizarra, Bastion, 39.—MAHON.

En el interior hizo una división, formando una pequeña cámara de seis pies cuadrados destinada á Leonor, y la otra parte para sí mismo y Ambrosio. Construyó pequeños bancos y una especie de zoquete de madera que hacía las veces de mesa. Así mismo imitó en lo posible algunos platos, cucharas y copas, hechas con hojas del árbol llamado *balizier*, que emplean los naturales de Madagascar para proveer sus casas, y que si están bien secas pueden utilizarse durante cinco ó seis años. Es imposible describir el celo y la actividad que desplegaba el Coronel, alternando de carpintero, de albañil, de alfarero y de ensamblador. El vigor y constancia con que

proseguió sus trabajos removieron todos los obstáculos.

Ambrosio y Leonor ayudaban cuanto les permitían sus fuerzas. Iban á traer tierra que mojada en agua se convertía en cemento, presentaban las herramientas, cortaban la madera en astillas, arrancaban las hojas de las palmeras (á las cuales, aun á las más altas, trepaban con gran agilidad), y obedientes á la dirección de su amigo, hacían todos clase de esfuerzos para aliviar la fatiga de aquel en la construcción de una obra, que comprendían había de ser de gran utilidad para todos. Así mismo fabricó tres cómodas camas, á manera de hamacas, formadas de hojas de palmera